

EL EVANGELIO según San Juan

DE LOS CUATRO EVANGELIOS EL CUARTO SUELE SER EL PEOR comprendido. Y se debe precisamente a que es el que más se parece a nuestra forma de hablar. Se da la paradoja de que creemos entenderlo pero él emplea las palabras en sentido distinto. Por ejemplo en Juan 8, 32 leemos: “La verdad os hará libres”. Aquí la palabra verdad significa, no lo que nosotros entendemos, sino la vida divina manifestada y comunicada en Cristo.

San Juan conoce profundamente la Sagrada Escritura. Aunque la cita pocas veces, muchas de sus ideas proceden del Antiguo Testamento, sobre todo del libro del Éxodo: el maná como figura de la Eucaristía; Moisés, como figura de Cristo; la serpiente de bronce como figura de Cristo alzado en la cruz; el agua viva como figura del Espíritu Santo y del Bautismo; el cordero como figura de Cristo inmolado; la expresión “yo soy” (el pan de vida, la luz del mundo, el camino, la verdad y la vida, la puerta, el Buen Pastor, la resurrección y la vida, etc.), como el equivalente de Yahvé.

También encontramos en Juan temas de los libros sapienciales, como el de la Palabra y la Sabiduría. Además, se ha señalado recientemente la gran influencia del Deuteronomio en el cuarto Evangelio.

Otra influencia parece ser la de los monjes esenios del monasterio de Qumrán, cerca del Mar Muerto. Esto se explica porque San Juan fue discípulo de San Juan Bautista, que es muy probable que se haya criado como adolescente en dicho monasterio. Así, encontramos expresiones comunes como la oposición entre “la luz y las tinieblas”, “hacer la verdad”, “conocer la verdad que libera”, “permanecer en la verdad”, “ser de la verdad”, etc.

A diferencia de los sinópticos (Mt, Mc, Lc), que presentan la vida de Jesús en Galilea para trasladarlo, después de un largo viaje a Jerusalén, donde celebrará la última cena, será apresado y crucificado para resucitar después, en Juan, Jesús va y viene de Galilea a Jerusalén; su vida se enmarca dentro de las fiestas judías: Pascua, Pentecostés, los Tabernáculos, la Dedicación del templo...

CARACTERÍSTICAS

1) Al leer Juan sacamos la conclusión que ha pretendido enseñar más que Marcos. Le interesa más el significado de los acontecimientos que éstos mismos. La teología más que la historia. Digamos que es otra forma de hacer historia, “despegándose” de la misma para enseñar la trascendencia de los acontecimientos.

*EL CUARTO EVANGELIO
ABUNDA EN ANTÍTESIS:
VERDAD-MENTIRA, LUZ-TINIEBLAS,
VIDA-MUERTE, DE ARRIBA-DE ABAJO,
DIOS-MUNDO.*



Los discursos de Juan suelen ser explicación o interpretación de los hechos o signos que los anteceden.

2) Juan no usa la palabra “milagro” sino “signo”. Y ésta se refiere a una realidad oculta. Por ejemplo, en el milagro de las bodas de Caná (2, 1-12) el evangelista quiere enseñarnos que el rito judío de la purificación por el agua es ineficaz y queda reemplazado por el vino de la Nueva Alianza. Y probablemente también hay una alusión eucarística. En el relato del ciego de nacimiento (cap. 9) lo importante es que Jesús es la luz del mundo y nos ilumina en el Bautismo al darnos la fe. En la resurrección de Lázaro (cap. 11) lo más importante es el poder eficaz de la fe, que es la posesión de la vida eterna para el creyente, ya en esta vida. No hay que esperar hasta el último día para poseer la vida eterna como pensaba Marta.

Aunque el evangelista recalque el valor alegórico de los hechos, no deja de afirmar, directa o indirectamente, que se trata de hechos reales.

3) En algunas escenas (Nicodemo, la samaritana, las discusiones con los judíos acerca de la fiesta de los Tabernáculos [caps. 5, 6, 9, 11] lo que importa sobre todo no son las personas ni lo que ocurre, sino lo que se habla entre Jesús y dichas personas. Y del diálogo se pasa casi inadvertidamente al monólogo en el que el evangelista pone sus reflexiones teológicas en boca de Jesús.

4) La relación entre la fe y los milagros-signos. En los sinópticos el milagro antecede a la fe. Si no encuentra fe no se realiza. En Juan es el fruto de los signos (cap. 20, 30, 31).

5) La incompreensión de Jesús, tanto por parte de sus discípulos, como por parte de sus enemigos. Pero a aquellos, les da explicaciones posteriores.

6) El doble sentido de algunas palabras o frases, que es intentado. Por ejemplo, “dormir” en sentido ordinario y en sentido de morir. En el diálogo con Nicodemo (3,3) el adverbio griego significa nacer “de nuevo” o “de arriba”. Y el evangelista piensa en las dos significaciones. Jesús es “elevado” en la cruz y en la ascensión.

7) Si en los sinópticos los enemigos de Jesús son los escribas y fariseos, en el cuarto Evangelio son los dirigentes espirituales del pueblo que niegan la fe a Jesús. Son designados como los judíos.

El culto y los sacramentos se destacan más que en los sinópticos. Jesús obra sus signos y pronuncia sus discursos en relación con las fiestas judías, como ya dijimos de su vida. Varios sacramentos subyacen en su Evangelio: el Bautismo en la conversación con Nicodemo (3, 1-2), en el milagro del ciego de nacimiento (cap. 9) y del parálítico de la piscina de Betsaida (5, 1-18); la Eucaristía está presente en el capítulo 6 y probablemente en las bodas de Caná (2, 1-12). La Pascua cristiana, que sustituye a la judía, está presente en todo el Evangelio (1, 29-36; 2, 13; 6, 4; 19, 3).

9) Las discusiones de Jesús no son, como en los sinópticos, la Ley de Moisés, el sábado, el ayuno, la oración y la limosna, sino que tratan acerca de la persona de Jesús.

**EN ALGUNAS ESCENAS
(NICODEMO, LA SAMARITANA,
LAS DISCUSIONES CON LOS JUDÍOS
ACERCA DE LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS
LO QUE IMPORTA SOBRE TODO
NO SON LAS PERSONAS NI LO QUE OCURRE,
SINO LO QUE SE HABLA ENTRE JESÚS
Y DICHAS PERSONAS. Y DEL DIÁLOGO
SE PASA CASI INADVERTIDAMENTE
AL MONÓLOGO EN EL QUE EL EVANGELISTA
PONE SUS REFLEXIONES TEOLÓGICAS
EN BOCA DE JESÚS.**

10) Si en los sinópticos el tema del Reino de Dios es central, en Juan, Cristo es presentado como vida, verdad, luz, camino...

11) Los acontecimientos escatológicos (segunda venida de Cristo, juicio final, vida eterna) se realizan ya desde ahora en el corazón de los hombres. Es lo que se llama escatología comenzada. Así la “venida” del Hijo del hombre se concibe como la venida de Jesús por la Encarnación; el juicio no es sólo al fin de los tiempos, ya se realiza en cada uno en este mundo. La vida eterna no es sólo la gloria, ya está presente en el que cree y ama.

12) El cuarto Evangelio abunda en antítesis: verdad-mentira, luz-tinieblas, vida-muerte, de arriba-de abajo, Dios-mundo.

AUTOR

Desde fines del siglo II, la tradición atribuyó el cuarto Evangelio al San Juan, hijo de Zebedeo y hermano de Santiago el mayor.

No hay duda del carácter apostólico del Evangelio, pero eso no quiere decir necesariamente que el Apóstol fuera quien lo escribió directamente.

Sí podríamos decir que Juan es el autor “espiritual” y otros los autores “literarios” que pusieron por escrito la tradición joánica. Hoy hay quienes hablan de cuatro niveles redaccionales.

En torno al Apóstol surgió una comunidad de discípulos que transmitieron el mensaje de Juan y lo adaptaron a las nuevas circunstancias. Es lo que se ha llamado “escuela joánica”.

Podríamos formularlo así:

Evangelio de Juan = Juan el Apóstol + tradición joánica, continuada por sus discípulos + evangelistas redactores.

Por supuesto que esto no quita nada al carácter inspirado del libro. No hay que confundir autenticidad con inspiración. Ω

* *Sacerdote franciscano. Ejerce su ministerio en la Arquidiócesis de La Habana.*